

EL CAIRO.

La ciudad del Cairo está situada á media legua de la orilla oriental del Nilo, un poco mas arriba de la isla Delta. Antes del descubrimiento del cabo de Buena Esperanza era el Cairo el emporio del comercio entre el Asia y Europa, cuyas operaciones se extendian desde la parte mas remota de la India, hasta las columnas de Hércules; pero cortado este comercio por el espíritu emprendedor de las naciones europeas meridionales, perdió mucha de su riqueza, aunque ha continuado en esplendor al estilo asiático; esto es, magníficos edificios en barrios llenos de casuchas miserables. A los grandes y ricos del Oriente, que tienen sus palacios cercados con una alta tapia, les es indiferente la clase de gente que vive á su inmediación, y quizá sienten lisonjeado su orgullo por el contraste de su magnificencia con la miseria de que se ven rodeados. Las calles en el Cairo son angostas y torcidas, sin ningún empedrado, bajo el ardiente sol de Africa; por lo que, y por el continuo movimiento de perros, caballos, camellos y asnos que por ellas transitan, se mantiene en continua circulación una densa polvareda que oscurece la atmósfera. Los musulmanes son allí la gente mas entusiasta por su religion; y acaso en todas las naciones que profesan el islamismo no haya otro

Segunda serie. — Tomo III.

pueblo que mas edificios tenga dedicados al culto, pues solo intramuros pasan de 300 las mezquitas, y muchas de ellas son de una hermosa apariencia. Los mahometanos tienen el buen gusto de no permitir edificio alguno contiguo á sus mezquitas, y se horrorizan de ver tiendas al rededor de nuestras iglesias en Europa. Todas las mezquitas tienen de uno á cuatro lindos minaretes que elevándose á grande altura, hacen aparecer la ciudad vista de lejos como una bahía llena de navios.

La poblacion del Cairo tendrá como 300.000 almas, aunque algunos visjeros no la dan mas que 200.000; pero estos calculos son inciertos porque los turcos detestan tomar censos, y no permiten guardar registros de nacimientos ni de entierros. Los habitantes se componen de muchas razas, siendo la mayor parte los árabes, á la que pertenece la masa del pueblo. Otra raza numerosa son los coptos ó cristianos, y las demas comprenden individuos de todas las naciones asiáticas, africana, y del Oriente. El vestido comun del pueblo se reduce á una camisa de algodón blanco y basto hasta las rodillas, y otra de color azul ó negro algo mas corta encima, ceñidas con un cintó de cuero: las mujeres de baja esfera usan el mismo traje, pero sin ceñirse, y

14 de noviembre de 1841.

con un manto negro ó velo muy tupido sobre la cabeza, cubriéndoles la cara y pechos, y para ver tienen dos agujeritos que acomodan á los ojos, apariencia la mas horrible que pudiera hallarse en el mundo. La jente distinguida por el contrario es extremadamente aficionada á paños ricos, sedas y brocados muy vistosos, siendo tan extraño el contraste que hacen con el pueblo bajo, que mas parecen planetas entre estrellas de la menor magnitud, que cuerpos humanos de una misma dimension moviéndose por la tierra. Tanto es el orgullo de estos magnates que no permiten á los copios, el pueblo original, á cristianos, á judíos andar á caballo, sino en burros, y si cualquiera de aquellas clases encuentra en las calles ó caminos á un ley ó procer, está obligado á bajarse de su asno para sufrir una bastonada.

Las casas en el Cairo no tienen hermosura ni apariencia exterior por mas ricos que sean sus inquilinos, siendo un pretexto de la religion de Mahoma que la arquitectura, elevacion y vista solo pertenece á la mezquita, y que las casas sean de una altura determinada, hechas de maderas y sin ningun adorno; pero estas prohibiciones estan generalmente dispensadas á los señores. Describiremos una de las casas principales del Cairo, quedando sentada que las de los acaudalados son de barro y palas, como los ranchos de los pampas, y los mas acomodados mercaderes suelen contentarse con edificar las suyas con adobes.

El exterior de una casa grande ó palacio no presenta mas que una pared de ladrillo de seis á siete varas de alto con alguna otra ventanilla cubierta con una espesa celosía; en el frente una puerta siempre cerrada y sobre la puerta un balcon bastante grande y cubierto con un enrejado de tablitas tan juntas que apenas puede penetrar la luz. El primer cuerpo está fabricado con ladrillo ó piedra, dispensacion que se ha hecho necesaria por los repetidos incendios causados ya por el popelacho amotinado, ya por los braseros de carbon que encienden en medio de las salas sobre tarimas de madera, y ya tambien por las ascuas que los turcos ponen dentro de las pipas, y que suelen dejar caer inadvertidamente: el exterior pues de las casas no presenta idea favorable de sus habitantes; pero entrando en ellas se cambia la escena, sorprendiendo el contraste de claridad, elegancia, aseo y alegría del interior con la triste apariencia de afuera.

Un patio espacioso enlosado con mármoles de varios colores, y casi siempre, porque en Egipto no llueve sino rarisima vez y eso muy poco, cubierto con finisimas esteras de Siria, azoteas con balaustradas hermosas, cuadros de flores al rededor del patio, galerias y alcobas ricamente pintadas, columnas delgadas al estilo árabe sosteniendo el balconaje que proyecta cuatro ó cinco pies afuera, son á la verdad propios para hacer interesante la vista: y cuando á esto se agrega como sucede en muchas casas un surtidor de agua clara en una fuente de mármol y algunos árboles elevados y en perpetua verdor, el sitio entonces es ciertamente fresco y delicioso. El agua tan esencial en los países cálidos é indispensable para las frecuentes abluciones prescritas en el Alcorán está distribuida con profusion no solo en las casas de los ricos, sino tambien en las mas humildes de la poblacion. El código civil asegura la propiedad de un terreno al que raba un pozo, descubre un manantial ó hace algun acueducto público, y despues de su muerte es honrado su nombre poco menos que un santo. Por el contrario declara como pecado entre Dios y el hombre el rehusar un conducto de agua á su vecino, no solo para beber sino para sus abluciones.

Las habitaciones bajas en las casas de los señores estan destinadas para cocina, despensa, oficinas y uso de los criados y dependientes. Hay una escalera ancha de madera por la cual se sube á un salon ó corredor que mira al patio, y

sirve de antecámara á los cuartos ocupados por el dueño: aqui es donde los criados esperan las órdenes del amo, y los que tienen negocios esperan fumando su pipa hasta que son llamados adentro. Las paredes que son de madera estan pintadas con arabescos en los que resaltan los colores verde, azul, amarillo y rojo. Los aposentos en este piso estan divididos con la mas escrupulosa exactitud: una porcion de ellos llamada Salemlie está destinada para el Señor y sus hijos, adonde tienen seso los criados varones y son recibidas las visitas. La otra porcion llamada Haren esta destinada á las mujeres, á donde no es permitida la entrada á ningun hombre: en las casas mas principales hay un terreno neutral entre las dos porciones y ni aun aqui pueden entrar los hijos, sino solamente el padre y los eunucos.

La sala de las visitas está generalmente sin decoraciones, porque estando estas prohibidas por la religion de Mahoma, se evita así dar escandalo á los supersticiosos, que suelen ser aquellos que no pueden costear adornos en sus casas, y todos los muebles se reducen á algun sofá, alfombra ó estera por el suelo. Las paredes son de un color solo, y sobre la puerta suele haber una inscripcion tomada del Alcorán y escrita en letras doradas. Tambien es comun tener en alguna parte de la pared el monograma del sultan reinante como signo de homenaje. En los aposentos de los mahometanos no hay silla, banco, taburete ni escabel, mesa, estante, cuadro ó espejo. Los hombres se sientan en los sofás con las piernas cruzadas, fumando su pipa, recibiendo visitas ó despachando negocios. Si tienen ocasion de escribir, no usan mesa, porque poniendo el papel sobre la rodilla, hacen sus garabatos con una pluma de caña. Solo para comer dejan el sofá: luego que piden la comida un criado trae un banquillo; lo pone en medio de la sala, y acercado el plato se sienta el amo sobre la alfombra con las piernas cruzadas, come, y concluido se vuelve al sofá, donde toma su antigua posicion para fumar otra vez. Los señores turcos ni tienen dormitorios ni cama particular; cuando quieren dormir se tumban sobre el sofá, y un criado les da la colcha ó cobertor de mas ó menos abrigo segun la estacion. Al parecer duermen solos, y cuando no es así ellos solamente saben donde pasan la noche. Junto al sofá donde se sientan habitualmente hay una tabla ó banquillo á la pared donde pueden tomar á la mano las cosas mas necesarias para su vida indolente; pero esto lo hacen solo los mas pudientes, porque los grandes en Turquía ó en Egipto no estenderán su brazo para nada, llamando un criado hasta para las cosas mas triviales; su modo de llamar es á palmadas, pues no hay cosa que mas detesten los mahometanos que las campanas.

Los aposentos están muy bien ventilados, y las ventanas llegan desde el suelo al techo, con sus celosías que pueden abrirse ó cerrarse segun mejor agrade. En Constantinopla, donde por dos ó tres meses se siente mucho el frio, las ventanas suelen tener vidrieras de vidrio coman, pero en el Asia menor y en Egipto donde el clima es uniformemente apacible, no se vé una vidriera. Los cielos rasos de sus cuartos es la parte en que mas esmero ponen para su adorno, y por lo regular suelen hacerlo con un gusto exquisito. Un hermoso labrado de maderas ricas, imitando una obra mosaica con varias estrellas doradas, ocupa el centro con pintados arabescos al rededor, ocupa el centro con pintados arabescos al rededor y dibujos muy complicados en verde, azul y dorado; y entre estos adornos pintorescos se ven frecuentemente esparcidos ramilletes de preciosas flores: los viajeros convienen en que no es fácil formar una idea de la hermosura de estos cielos rasos sin verlos, y en la dificultad de describirlos.

Es digno de contarse que en todos los dominios del sultan sus vasallos cristianos no pueden edificar casa alguna tan alta como la de los mahometanos, y las de los judíos

han de ser mas bajas todavía que las de los cristianos. Todas estas particularidades con respecto á los de otra fé, y que tanto distenan con la libertad individual, estan estrictamente definidas por sus leyes y el Mimar-Aga ó juez de la policía es celoso en la observancia de estas leyes pueriles, ejerciendo una autoridad absoluta sobre todos los arquitectos de las capitales y suburbios.

Hasta aquí hemos limitado á nuestros lectores dentro de la ciudad del Cairo: llamaremos ahora su atención á las cercanías. El hermoso rio Nilo por su proximidad es el lugar de atracción para el paseo por la tarde: la orilla inmediata esta plantada de naranjos y otros árboles, no con la regularidad de nuestras alamedas, sino esparcidos á lo largo, lo que da á la escena cierto aire de ruralidad, y en el agua multitud de góndolas adornadas con obras de talla, camarotes aseados con el exterior dorado. En estas se pasea la gente rica, unas veces á la vela y otras con el impulso de los remos; pero la ausencia del bello sexo hace fastidiosa á un europeo toda diversion en que las damas no tienen parte. Allí turcos y coptos, egipcios y ahisinios ó se pasean solitarios ó dos ó tres juntos sin hacer caso de los demas. Las casas de campo son muy raras, y solo se ven las humildes habitaciones de los jardineros en sus huertas.

A una legua de distancia esta Shubra, la residencia favorita del bajá de Egipto. El edificio es pequeño, y está desprovisto de todo ornamento arquitectónico, pero los jardines son espaciosos, bien distribuidos, adornados con glorietas de un gusto exquisito con un grande Kiosk ó cenador considerado como cuna de las obras mas elegantes de la creación humana. Caminando por una calle de elevados sicómoros, los árboles de amor de Oriente, se entra en un bosque de naranjos camedio de los cuales se divisa la sublime y brillante puerta del Kiosk, el verdadero lugar de delicias. Se sube por una noble gradería de mármol, y se entra en un cuadrángulo donde hay una hermosa columnata de mármol blanco todo al rededor. El área es un lago pequeño de agua cristalina donde hay tres ó cuatro barcas ricamente pintadas y doradas atadas con cables de seda á gruesos aldayones de bronce. La columnata termina á la orilla del lago con una hermosa balaustrada, y en el centro de cada ángulo hay una escalera de mármol de facil descenso hasta el agua con crocodilos de grandes dimensiones á los lados esculpidos en alabastro como guardianes de aquel lugar privilegiado. En el ángulo opuesto á la puerta hay varias cortinas de paño de grana, las que corridas dan entrada á las brillantes salas de banquete. El actual bajá se divierte en tomar en una de sus barcas á sus mas favoritas circasianas, y remar él mismo, concluyendo la escena con volcar la barca en medio del lago y echar al agua el precioso cargamento. Como S. A. se precia de vestir pobremente se le dá muy poco de una zambullida; pero las perlas de su haren ataviadas con sus mas ricos adornos no gustan de semejante mojada, y aunque no haya gran peligro de ahogarse, no pueden contenerse en gritar de susto, lo que oido por los eunuocos de guardia se arrojan á salvar las aligidas náuticas, mientras que Mehemet Ali rebienta de risa al ver toda su serrallo empapado y con las ricas muselinas pegadas lo cuerpo.

La corte del virey de Egipto en Shubra durante el bairan ó pascua es sumamente brillante. La guardia de Nubios con sus caras de axabache vestidos de grana y galones de oro, vibrando sus lucientes sables damasquinados, y haciendo á sus caballos blancos tastar el freno, es el cuerpo militar mas pintoresco que puede darse en el mundo. La multitud de oficiales militares, marinos y empleados civiles con sus uniformes bordados, el vasto número de pajes portadores de pipas y otros dependientes, todos ricamente vestidos en la ocasion; la espléndida música militar, de la que Mehe-

met Ali es sumamente apasionado, los brioses caballos árabes y dromedarios lijeros, todo forma un conjunto de esplendor nada inferior á lo que vemos de los poderosos califas de Bagdad en el cenit de su gloria. Los salones de banquete estan todos abiertos é iluminados durante la fiesta pascual, y la columnata llena de gente distinguida, unos paseando, otros conversando, no pocos refrescando sorbetes, algunos sentados en las ricas alfombras de Persia, muchos fumando sus pipas, y todos admirados al ver el lujo de la corte de Egipto, y contribuyendo por su parte á hacerle mas esplendente.

## INSTRUCCION POPULAR SOBRE LA HISTORIA.

### LOS JUDÍOS.

No hay duda de que en tiempos muy remotos habia tantas naciones diferentes en lenguas y costumbres como en nuestros dias, y que muchas de ellas secan poderosas, pero careciendo del arte de la escritura tuvieron su curso de infancia, crecimiento y grandeza, hasta llegar á su dissolution política, y desaparecer como humo sin haber transmitido á la posteridad ni aun la mas sucinta noticia de sus fastos importantes; y si los nombres de algunas se han conservado hasta ahora, es debido enteramente á los anales de tres naciones que supieron guardar sus registros públicos por medio de caracteres, los cuales aunque muy limitados en número, poseen en varias combinaciones una virtud casi ilimitada para espresar, no solo los hechos, sino también los pensamientos de los hombres.

Estas tres naciones fueron los judíos, los griegos y los romanos; y aunque los egipcios parecen tener la primacia en el gobierno civil, cuentas abstractas y artes liberales, su modo de espresarse por cifras y geroglíficos era tan complicado que solo podian aprenderlo los sacerdotes, y estos tenian sus razones para no difundirlo al público. Lo mismo podriamos decir de las antiguas naciones que habitaron el territorio mejicano muchos siglos antes de la conquista, pues aunque se han descubierto últimamente, algunas vastas ruinas y edificios regulares que prueban un grado regular de ciencia en sus artifices y de gusto en sus fundadores, no han quedado trazas de sus nombres. Esta oscuridad y total olvido ha sido sin duda originado de la falta de escritura. En cuanto al Asia, á no haber sido por la Biblia, la memoria de las naciones que florecieron en aquella parte del mundo desde el Diluvio, estaria tan olvidada como la de los primeros aborígenes de la otra parte del Atlántico. Cuando los registros históricos de los israelitas iban desapareciendo durante y despues de la cautividad Babilónica, los griegos mantuvieron la memoria, no solo de aquel pueblo abandonado por Jehova, sino tambien de las demas naciones; y últimamente los romanos transmitieron á las generaciones sucesivas el conocimiento que alcanzaron de todo el mundo entonces conocido.

Un pastor de Arabia llamado ABRAHAN que vivió como dos mil años antes de Cristo, fue escogido por Jehova en premio de su obediencia para ser cabeza de un linaje que habia de establecer una religion mas pura que la que profesaban los nietos de Noé, y como imagen de otra mas pura todavía que el Eterno en la plenitud de su gracia intentaba mostrar á los hombres por medio de su único hijo, la cual profesan hoy las naciones mas civilizadas del mundo. Aunque la verdad de la vocacion de Abraham no estuyese

revelada en las sagradas escrituras, el hecho innegable de que la descendencia de aquel patriarca fue la única que tuvo una idea justa de la naturaleza y atributos de un Dios verdadero, invisible é inmortal, bastaría para autentizarla. Un nieto legítimo de Abraham llamado Jacob tuvo doce hijos, los que vinieron á ser las cabezas de doce tribus de las que descendió todo el pueblo de Israel. José hijo de Jacob fue vendido por sus hermanos á unos traficantes, los que le llevaron á Egipto donde Potifar comandante general de la guardia de Faraón le tuvo por esclavo. El joven israelita, después de algunas persecuciones de naturaleza doméstica, tuvo la fortuna de ser introducido á la corte y ganarse la voluntad del soberano. Entonces hizo traer á su anciano padre y á sus hermanos, y los estableció en el país con algunos privilegios concedidos por Faraon. Aquí les dieron el nombre de *hebreos*, que en lengua egipcia significa *forasteros*.

Los hebreos se multiplicaron tan prodigiosamente en la tierra de Egipto que escitaron los celos de varios monarcas, los que resolvieron exterminar á aquellos forasteros tratándolos como esclavos, oprimiendo á los adultos con trabajos penosos, y destruyendo á los infantes varones al tiempo de su nacimiento. Compadecido el Dios de Israel de su pueblo, escogió á Moisés para librarlos del yugo de los egipcios, y presentado este sabio y determinado caudillo á Faraon, le pidió permiso para que los hebreos saliesen al desierto á hacer sacrificios á su Dios. El rey no quiso consentir, y Moisés á fin de mover su corazón obstinado hizo entonces aquellos diez prodigios conocidos por las plagas de Egipto. Conternado Faraon permitió á Moisés juntar á los hebreos en la capital, y llevarlos á hacer sus sacrificios, saliendo de la ciudad seiscientos mil hombres además de las mujeres y niños, todos los cuales pasaron el mar Rojo de un modo milagroso.

Libres entonces de Egipto, fueron conducidos por Moisés á la tierra que les había sido prometida, y después de muchos años de continuas batallas quedaron absolutos dueños de ella. Su primer gobierno fue teocrático mandando los jueces en nombre de Dios; pero los israelitas, ó viciados durante su larga permanencia en Egipto ó perversos por naturaleza, continuaron por trescientos años ofendiendo á Dios con sus ingratitudes; castigados severamente por sus crímenes, muchas veces perdonados, y otras tantas reincidiendo en sus rebelías, hasta que desaprobando el gobierno de los jueces pidieron un rey que los mandara. Samuel, el último de los jueces, les explicó las prerrogativas y grande autoridad de los reyes y las vejaciones á que se esponían; mas el pueblo quería mudanza; insistió en tener un monarca, y el Señor les dió á Saul por rey.

El reinado de Saul fue turbulento; este rey era valiente pero inconstante en su conducta, envidioso de la gloria ajena, y tan presuntuoso que desobedeció el mandato de ejecutar el decreto que Dios había fulminado contra Agag rey de Amalec. Los Filisteos tomaron las armas contra Israel, y vinieron á atacarle. Saul les salió al encuentro, mas privado de los consejos de Samuel, enemistado con el triunfante David, detestado de sus vasaños y abandonado del Señor, tembló á vista de la fuerza del enemigo, presintiendo con horror el fatal fin de su destino. La hora del tremendo choque llegó, y en poco tiempo el ejército de Israel quedó desbaratado, sus generales muertos, y Saul desesperado con sus heridas se hizo matar por un criado suyo por evitar una muerte vergonzosa. David sucedió á Saul; hizo á los israelitas formidables; se apoderó de toda la Judea y de Jerusalem su capital donde estableció su corte; siendo el pueblo de Israel conocido desde entonces por el nombre de *Judíos*. Dejó un imperio pacífico, fuerte y respetable, y lo que fue de mayor importancia eligió por he-

redero entre sus hijos al sabio Salomon, quien levantó el imperio de los judíos al mas alto grado de gloria. Roboan sucedió á su padre Salomon, y fue tal su opresion al pueblo, que se rebelaron diez tribus, y eligieron por su rey á Jeroboan, jóven de buena indole; hijo de un oficial de Salomon: de este modo quedó el pueblo dividido en dos reinos, el de Israel bajo Jeroboan, y el de Judá en la familia de David. El rey de Israel abandonó enteramente el culto del Señor, y después de una dinastía de 19 soberanos y desastrosos reinados, Salmanasar, rey de los Asirios, se apoderó del país de Israel, y distribuyó á sus habitantes entre las ciudades de los Medos. La dinastía de David continuó algun tiempo mas, hasta que indignado el Señor con las ingratitudes de los judíos, los abandonó á Nabucodonosor, rey de los babilónicos, el que los condujo á las orillas del Eufrates donde fueron tratados con mas lenidad que los cautivos de Israel, de los que no hay noticias.

Después de sesenta años de cautividad obtuvieron permiso del rey de Persia para volver á Judea; restablecer á Jerusalem; edificar un templo y formar un gobierno republicano reconociendo la autoridad persa por medio de un tributo. Así continuaron en paz por 220 años, hasta que Antioco, rey de Siria, celoso de la prosperidad de los judíos, les hizo cruel guerra, la que continuó su sucesor Seleuco: los judíos se levantaron en masa para defender su independencia, y entonces fue cuando Judas Macabeo tomó el mando de las tropas, é hizo tales prodigios de valor que no se halla en la historia antigua ni moderna un ejemplo semejante de patriotismo.

El poder romano se iba extendiendo por el Oriente, y los sucesores de Judas pidieron auxilio contra los reyes de Siria; pero la ayuda de los romanos terminó en hacer tributarias de Roma todas las provincias de Judea, ó con mas propiedad colonias del imperio, pues todos los gobernadores y guarniciones eran enviados allí desde Italia. En este estado se hallaban los judíos cuando nació Juanbaptista para efectuar la redencion del género humano. Como cuarenta años después de la resurreccion del Salvador los judíos de Jerusalem se revelaron contra Roma. El emperador Vespasiano mandó á su hijo Tito con un poderoso ejército, y después de una defensa la mas obstinada, quedó Jerusalem reducida á cenizas, y los judíos fueron esparcidos por toda la superficie de la tierra, siendo un hecho tan singular como manifiesto el que estos hijos de Abraham, sin embargo de una dispersion la mas estensa y prolongada, conservan todavía una individualidad fisonómica tan sorprendente que parece milagrosa y como intentada para el cumplimiento de una profecía.

Tal es la dispersion de los judíos por todo el mundo, unas veces tolerados, otras perseguidos, no pocas pasados á cuchillo ó quemados, muchas desterrados, siempre aborrecidos y privados en todas partes de empleos civiles y militares. La tabla siguiente muestra el número de judíos existentes en los países donde son tolerados.

#### NÚMERO DE JUDÍOS EN DIFERENTES PAISES.

EUROPA.	
En Rusia y Polonia . . . . .	658.809.
Austria . . . . .	453.524.
Turquia europea . . . . .	321.000.
Confederacion germánica . . . . .	135.000.
Prusia . . . . .	134.000.
Holanda . . . . .	80.000.
Francia . . . . .	60.000.
Italia . . . . .	36.000.
Inglaterra . . . . .	12.000.

Cracovia. . . . .	7300.
Grecia. . . . .	7000.
Dinamarca. . . . .	6000.
Suiza. . . . .	1970.
<b>Total. . . . .</b>	<b>1,915.703.</b>

**ASIA.**

Turquía asiática. . . . .	300.000.
Arabias. . . . .	200.000.
Indostan. . . . .	100.000.
China. . . . .	60.000.
Turkistan. . . . .	40.000.
Provincias de Iran. . . . .	35.000.
Rusia asiática. . . . .	3000.
<b>Total. . . . .</b>	<b>738.000.</b>

**AFRICA.**

Marruecos y Fez. . . . .	300.000.
Tunez. . . . .	130.000.
Argel. . . . .	30.000.
Gabés. . . . .	20.000.
Tripoli. . . . .	12.000.
Egipto. . . . .	12.000.
<b>Total. . . . .</b>	<b>504.400.</b>

**AMÉRICA.**

Estados Unidos. . . . .	5000.
Islas Occidentales. . . . .	700.
Nueva Holanda. . . . .	50.
<b>Total. . . . .</b>	<b>5750.</b>

Número total de judíos. . . . . 3,163.533.



(Moisés.)

**BIOGRAFÍA ESPAÑOLA.**

**DON FRANCISCO SANCHEZ BARBERO.**

**D**ON Francisco Sanchez Barbero nació en enero de 1764 en el lugar de Morínigo, provincia de Salamanca.

A la edad de 12 años fue á estudiar á la universidad de Salamanca, y admitido en el año de 1779 en el seminario conciliar de aquella ciudad á la época de la abertura de este establecimiento; estudió en él los principios de retórica y poética despues de la lengua latina, y con su aplicacion se facilitó la inteligencia de los buenos modelos de la antigüedad, eligiendo entre nuestros autores los que mas de cerca siguieron á aquellos.

Desde entonces tomó Sanchez gran aficion á la poesía, empleando, á pesar de sus directores, mas tiempo en la lectura de Virgilio y Horacio, que en la de los teólogos escolásticos, que quisieron manejase despues del estudio de la filosofia.

En esta no había librado mal para aquellos tiempos, pues ademas de los elementos de las matemáticas, le habian puesto en las manos una física exacta y una filosofia moral no del todo despreciable. Pero como su pasion dominante era la poesía, se dedicaba solo á los otros estudios, lo que á su parecer podia contribuir á perfeccionarle en el arte que hacia sus delicias.

Era entonces la época del vigor de los Melendez é Iglesias, á quienes Sanchez buscó y presentó sus primeros ensayos, que no desaprobaron, antes bien le alentaron á proseguir, dirigiéndole con sus consejos.

*Balbutire novus capi nova carmina vates  
non secus infans edere verba solet...  
At labor at tempus, studiumque et faustus Apollo  
ingenii vincunt non sine laude moras.*

Asi se espresa en una hermosa oda que compuso en su destierro de la Libia, añadiendo luego:

*Curia dat sedem; novi, coluique poetas.*

En 1788, llegado ya el término de su carrera teológica y sin embargo de no haber desagradado en el ejercicio para el grado de bachiller, que recibió como el de la filosofia por la universidad, se resolvió á abandonar una profesion poco conforme á su índole y sentimientos.

Dejó el seminario, sin contar con otro recurso que el de su ingenio, y salió de Salamanca por irse á Madrid.

En la capital se dió á conocer muy en breve por su talento poético, tanto en el idioma vulgar como en el latino, y en el último sobresalió posteriormente del modo mas extraordinario. Una oda en verso castellano, é impresa á la muerte de la Escma. Sra. Duquesa de Alba, puso á Sanchez entre nuestros mejores poetas, y en breve se adquirió el sobrenombre de *Floralba Corintio*.

Confirmó Sanchez la alta idea que de él habia formado el público al dar á luz los *Principios de retórica y poética*, en un tomo en octavo, en la imprenta de la administracion

del Real Arbitrio de Beneficencia. Madrid 1805. Obra del mayor aprecio, y que el Gobierno propuso por modelo en el plan de estudios de 1825. De ella se dijo en la Gaceta de Madrid en octubre de 1827, y con razon que: "No hay libro alguno que en tan pequeño volumen abraza todos los géneros de escritos, y que, á pesar de su concision, esponga las reglas elementales con igual tino y filosofía. Los ejemplos tomados de los escritores de varias lenguas, y muy particularmente de los españoles, son muy escogidos."

Solo faltó á Sanchez un estímulo y un Meceas para dar á conocer mas y mas hasta qué grado podia llegar su talento poético. No dejó sin embargo de trabajar mucho, mas por desgracia una parte de sus tareas se perdieron, y otras yacen cubiertas de polvo.

A la época de la guerra de la Independencia fue Sanchez objeto del furor de los invasores, pues como posteriormente dijo:

*Gulus predator adest, me carcere torquet  
et procul á Patria maestus et exul eo.*

Y en efecto le llevaban á Francia: pero llegados á Pamplona pudo fugarse despues de haberle robado sus trabajos literarios.

*Carmina raptá tullit, subito periére labores  
quis multa incubuit noxque diesque vigíl.*

Estos trabajos robados fueron siete tragedias, una comedia, un poema de las cuatro edades del hombre comparadas con las cuatro estaciones del año, varias poesias liricas, y algunos escritos prosáicos.

Fugado Sanchez de Pamplona se dirigió á Cádiz, en donde estaba el Gobierno legitimo, á donde llegó tardando casi medio año, evitando á los enemigos, y viéndose precisado á atravesar tiercas, altajos, vericuetos &c. En Cádiz fue al punto admitido como uno de los colaboradores del periódico titulado *El Conciso*.

Allí dió Sanchez nuevas pruebas de su talento poético en la musa castellana y latina, señalándose en muchas composiciones sueltas y particularmente en una oda latina al Lord Wellington.

Libre ya Madrid de los invasores, volvió Sanchez á aquella capital en 1813, y empezó á publicar otro periódico (1), y la regencia del reino, que conocia muy bien el talento de este hombre extraordinario, le dió el destino que le convenia, para que se viese en estado de honrar á la nacion española con sus producciones; le nombró Bibliotecario de S. Isidro, y Censor de los Teatros.

A la venida del rey de su cautiverio en Francia fue envuelto Sanchez en el torbellino desastroso de aquella época, y arrojado en una carcel como tantos otros. Una célebre oda á la apertura de la cátedra de Constitucion en S. Isidro y sus opiniones como editor de los mencionados periódicos, le atrajeron la persecucion, el resentimiento y la venganza de los agraviados de aquellos tiempos.

Diez y nueve meses pasó Sanchez en la carcel de Corte, donde se aprovechó del ocio que dá una prision para perfeccionar una Gramática latina muy singular, que desde su encierro presentó al Gobierno, pero no se hizo de ella el menor caso. Compuso allí tambien otras obras, y entre ellas una ópera, que mereció los mayores aplausos en el teatro.

Por decreto de S. M., ó mas bien por orden del rey el Señor D. Fernando VII, fue Sanchez sacado de la carcel en la noche del 17 al 18 de diciembre de 1815, puesto en una galera, y llevado al presidio de Melilla por diez años y retencion, y pena de la vida si quebrantaba el arresto.

Sufrió Sanchez con resignacion este inesperado golpe de la voluntad del rey; y llegó á Melilla en 4 de enero de 1816; en su destino de la Libia fue donde su ingenio poético tomó el vuelo mas sublime y extraordinario. Allí parecia mas bien habitar entre las nueve hermanas que entre 700 foragidos, asesinos, ladrones &c.; y allí fue donde la musa castellana le inspiró versos estimables, y la latina poesias que algun dia serán la admiracion de los inteligentes (1).

Entre las composiciones poéticas castellanas que formó en su destierro son muy notables una epistola á Ovidio carlosísima en que le echa en cara, que era un lloron, y le pinta el estado de Melilla comparado con el del Panto: la traduccion de la Oda 14 de Horacio en igual número de versos: un diálogo entre un esclavo y un señor; Oda á la muerte del Excmo. Sr. Duque de Ferdinandina, Conde de Niebla, discipulo suyo é hijo de los Excmos. Sres. Marqueses de Villafranca: *Un Casamiento*, ópera original: otra ópera sin título; y otra con el de *la isla deshabitada*, traducida de una pieza de Metastasio en muy pocas horas, para representarse en Melilla, como se verificó, y refundida despues como ópera.

Pero en lo que Sanchez puso todo su conato y vanagloria fue en imitar á los clásicos latinos, y en especial á Horacio, Ovidio, Marcial, Catulo, Tibulo, Propercio &c. no reduciéndose su biblioteca mas que á estas obras: *Ovidio y Gradus ad Parnasum*. Así que dejó estos libros tan manoseados, que manifestaban bien el continuo uso que de ellos hacia.

No es para darse la idea exacta de las taras de Sanchez en la imitacion de tan famosos modelos. Puede asegurarse, valiéndose de la expresion vulgar, que los tenia en la uña; y esta memoria tan poco comun, le facilitaba mucho el camino para seguirlos. Llegó á tal punto su deseo de imitarlos, que recorrió el Horacio componiendo en todo género de versos de este célebre poeta, y poniendo al fin: *De esta clase hizo Horacio 42 versos; yo 46*. En otras composiciones se leia: *Acabado á las dos de la madrugada; en otras Vacaciones*.

El hacer exámetros y pentámetros era para Sanchez un juguete; en conversacion podia ir haciéndolos sobre cualquier materia.

Bien puede afirmarse que la Europa contemporánea no era capaz de presentar otro individuo igual á Sanchez para la poesia latina. Era este hombre extraordinario una margarita cual no se verá otra en siglos. Sus composiciones latinas parto de la Libia serán el asombro de la posteridad si llegan á salir á luz, poniendo á Sanchez al par de los mas célebres poetas de la antigüedad, y á la España immortalizada con el nombre de Sanchez.

La publicacion de sus poesias latinas podria hacerse en dos partes, que comprenderian un tomo de 10 á 12 pliegos: la primera de poesias serias, aunque entre ellas muchas satíricas contra las circunstancias y los acontecimientos políticos; la segunda por el estilo de Marcial y Catulo. Sanchez, viclima solo de sus opiniones políticas, era digno de mejor suerte, y de ser custodiado en un palacio

(1) Poseyendo por fortuna copia de muchas de estas composiciones inéditas de Sanchez, daremos á conocer algunas muestras á nuestros lectores. A continuacion de este artículo insertamos la primera que compuso á su llegada al África.

(2) Cuyo fué el titulado *El Ciudadano Constitucional*.

(aunque hubiera cometido asesinatos) rodeado de libros, y disfrutando todo género de comodidades, que para él se reducían á una parca comida, y fumar. De este modo habría sido el honor del nombre español, la gloria de la musa latina, y la admiración de los literatos.

Apenas había entrado en Melilla cuando compuso los dos siguientes versos:

*Hic ego sum clausus. Pro te tibi natus oportet  
Oh Patria! ut peream? victima caesa cadam.*

En esto parecía ya formar su epitafio, presintiendo que allí había de acabar sus días.

Ya á principios del verano de 1819 se quejaba de pesadez é incomodidad en el pecho, y en octubre del mismo año cierto día á las diez de la mañana se puso desazonado, y á los 5 cuartos de hora espiró diciendo á su compañero de desgracia el Sr. Calatrava "á Dios," y señalándole con el dedo el sitio en que tenía sus Poemas. Según se notó después, se le había formado una postema en el pecho, y esta acabó sus días.

"Murió Sanchez como poeta," dijo uno al saber que solo dejó seis cuartos sobre su mesa, único caudal que poseía; pero estimado del clero de Melilla, de la oficialidad de la guarnición y de cuantos le conocían, hallaba Sanchez quien le socorriera en sus necesidades; aunque esto no bastó para que á causa de la rareza de su genio no muriese y viviese casi siempre en la miseria, tal vez con desdoro de la nación que no le supo apreciar como merecía.

Toda Melilla honró la memoria del malhadado Sanchez acompañando su funeral; las cofradías se prestaron gustosas á lo mismo, sin que ellos ni el clero quisiesen admitir la menor cosa de los intereses que les pertenecían por sus derechos parroquiales.

Se pensó en ponerle una lápida que recordase á la posteridad la pérdida tan grande que hacia la España literaria, y aun puede decirse que el Orbe; pero las circunstancias políticas no daban lugar á su ejecución.

Bien merecía esta desgraciada víctima de las turbulencias políticas que su nombre pasase á la posteridad de un modo mas decoroso á la gloria nacional, y que en su tumba se leyese algunos de los versos que quisieron ponerle, ú otros que honrasen su memoria.

*Hic jacet Iberiæ fulgor; jacet alter Apollo  
Victima vindictæ.... Lector amice tace....*

R.

### A MI MUSA.

**D**el enemigo  
lado horroroso  
es el rabioso  
golpe de mas;  
Por que conmigo  
por donde quiera  
fiel compañera  
mi musa, vás.

Tú, tú mi llanto  
plácida estañas,

y en risa bañas  
el corazon;

Y mi quebranto  
tú desconciertas;  
tú me libertas  
de la prision.

¿Las torres tocas,  
al cielo alzadas?  
Desmoronadas  
las siento hundir.  
¿Hieres las bocas  
de trueno y fuego?  
Se empiezan luego  
á derretir.

Los crujidores  
grillos tenaces  
fácil deshaces  
entre mis pies;  
Y voladores  
van por los vientos  
mis pensamientos  
donde los ves,

Enloqueciendo  
¡oh madrileñas!  
¡oh malagueñas!  
ora con vos;  
Con vos no viendo  
mis ansias vanas,  
¡oh gaditanas,  
igual á un Dios!

Ya conversando  
con mis amigos,  
en los abrigos  
de libertad;  
O á vos cantando  
con mil placeres  
Baco, Citeres,  
tierna amistad;

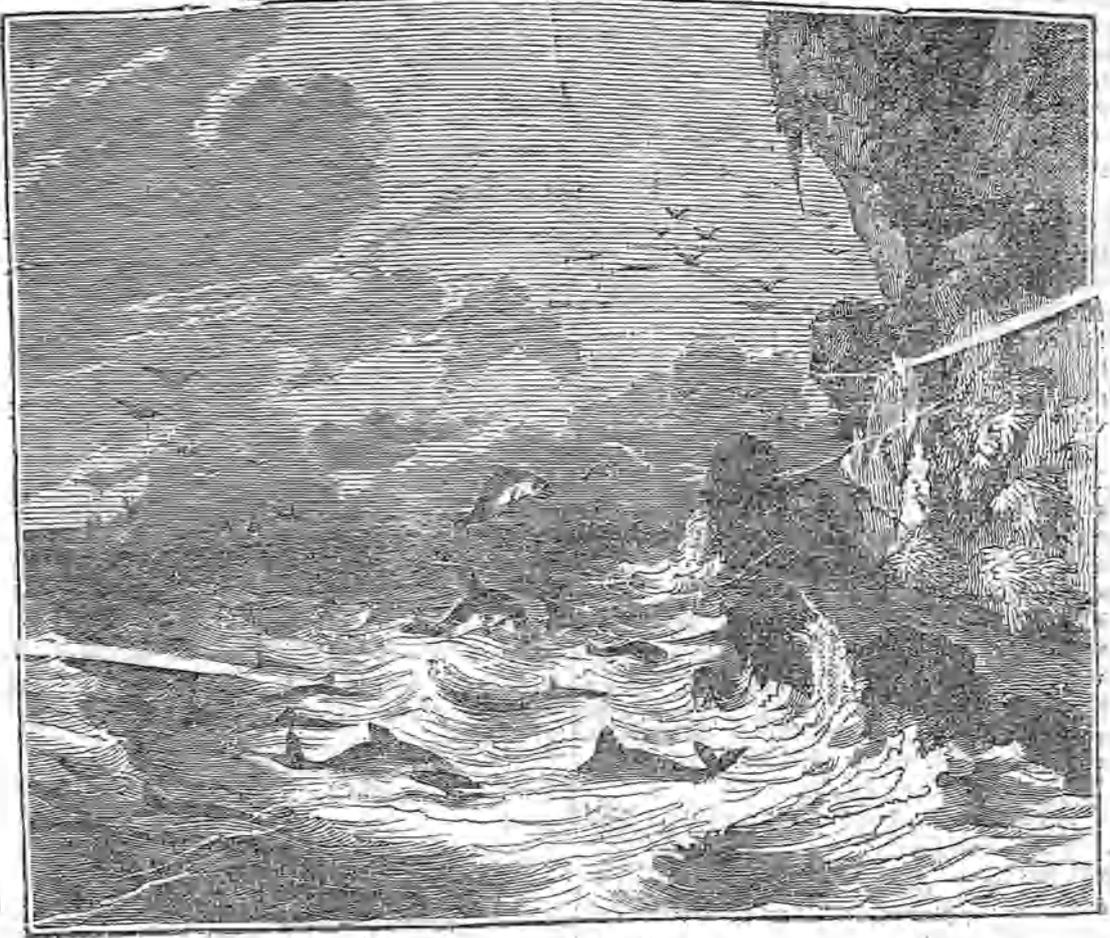
Ya en el ameno  
bosque sonante  
yo con mi amante  
y sin temor,  
Seno con seno  
á tus caricias,  
á tus delicias  
dados, amor.

En las prisiones  
¡oh musa mía,  
cuánta alegría  
gozo por tí!

No me abandones  
entre estos moros,  
y con tus coros  
habita aquí!...

FRANCISCO SANCHEZ BARBERO.





### LOS PECES VOLADORES,

El ala del pájaro y la nadadora del pescado se diferencian una de otra mucho menos de lo que se cree á primera vista; hé ahí por qué desde los antiguos griegos hasta nuestros días se ha dado á la nadadora el nombre de *akta*. Una y otra presentan una superficie bastante grande relativamente al volumen del cuerpo, y el animal puede, según le convenga, aumentar ó disminuir esta superficie, ya extendiendo con fuerza sus nadaderas, ya recogiendo en infinitas pliegues. El ala y la nadadora se prestan á aquellos desarrollos y contracciones, porque una y otra se componen de sustancias membranosas, blandas y elásticas. La superficie que ambas presentan resiste y obra con precisión, y sacude con fuerza, porque en ambas está sostenida esta superficie por pequeños cilindros, regulares ó irregulares, sólidos, duros y casi inflexibles: en el ala está fortificada por las plumas, en la nadadora se vé algunas veces consolidada por las escamas, cuya materia es la misma que la de las plumas de las aves.

Pudiera decirse que las aves nadan en el aire, y que los peces vuelan en el agua. El exoceto volante, *exocetus exilis* goza como los pegasos, los sarpénos, los dactylopteros y los trigles de la facultad de elevarse á distancias bastante considerables sobre la superficie de las aguas. Este privilegio que le concede la naturaleza justifica altamente lo que acabamos de demostrar: esto es, que *volar es nadar* en el aire, y que *nadar es volar* en las aguas.

Nada más admirable que ver surgir sobre las ondas aquellos cuerpos brillantes, cuyo resplandor argentino refleja sobre casi toda su superficie; aquellas pescadas cuya cabeza ostenta las más concubidas tintas del iris, y cuyo pecho y cola ofrecen el más oscuro azul. Pero este adorno brillante es causa no pocas veces de las furiosas persecucio-

nes que el exoceto sufre durante su vida; pues que solo sirve para que sus enemigos, de los cuales no puede defenderse, le desembran á mayor distancia. Y efectivamente es de todos los habitantes de la mar el más agitado y perseguido por los scambros y los coryfenos. Si por evadirse de ellos abandona el elemento en que nació; si se eleva en la atmósfera describiendo una línea más ó menos prolongada, cuando cae en la mar se encuentra con un nuevo enemigo, cuyo mortífero diente le debora. Durante su corta mansión en el aire es presa de los rabihorcados y de otras aves marinas que por su vuelo rápido han merecido el nombre de grandes veleros, y rapaces por sí solos de resistir los más grandes movimientos de la atmósfera, arrostran las tempestades, superan los vientos desencadenados, vuelan largo espacio sobre el Océano, se precipitan con rapidez sobre su presa, la elevan á lo más alto de los aires, cuando los place nadan á grandes distancias de la costa; y si el exoceto quiere por último salvarse en el puerto de las embarcaciones, los marineros le dan la muerte para alimentarse con su carne, que es gorda, y de un sabor agradable.



(Exoceto volante.)